



Alfonso Nieto Tamargo nació en Oviedo en 1932 y falleció en Pamplona el pasado 2 de febrero. Fue precursor de los estudios de periodismo en España, catedrático de Empresa Informativa, primer decano de la Facultad de Comunicación y rector de la Universidad de Navarra y vicedecano de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense

ALFONSO NIETO (1932-2012)

PRIMER CATEDRÁTICO DE EMPRESA INFORMATIVA

Fue un universitario cabal, formado con excelente aprovechamiento en la Universidad de su Oviedo natal. Iba para mercantilista, como alumno predilecto y, luego, profesor auxiliar del catedrático de Derecho mercantil Julián Aparicio, pasó a las áreas del periodismo y ganó la primera cátedra de Empresa Informativa en la recién creada Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense. En el rigor del Franquismo, tras la promulgación de la Ley de Prensa e Imprenta de 1966, conocida por la Ley Fraga, Alfonso Nieto supo ver en la figura del empresario periodístico o editor de periódicos el centro de gravedad del periodismo posible una vez alzada la censura previa y declarada (siquiera formalmente) la libertad de empresa periodística. El trabajo universitario fue su Dulcinea, a la que se consagró en cuerpo y alma, en la doble vía investigadora y docente. Fue, además, hombre de gobierno: director del Instituto de Periodismo de Navarra (antes dirigido por Antonio Fontán) y primer decano de la Facultad de Ciencias de la Información de la Universidad Complutense (creada a iniciativa de Emilio Romero y de Luis María Ansón, a la sazón director y subdirector, respectivamente, de la Escuela Oficial de Periodismo.) En dicha Facultad le sucedieron como catedráticos de Empresa Informativa sus discípulos José Tallón y Francisco Iglesias, muertos ambos en lo mejor de su

vida. Su último cargo de gobierno fue el de rector de la Universidad de Pamplona, desde 1979 a 1991. Cultivador riguroso de la teoría, se mantuvo siempre en contacto con la realidad periodística, en excelentes relaciones con editores, periodistas y ejecutivos de las empresas periodísticas, y con los equipos directivos de las demás organizaciones relacionadas con aquellas.

Era sencillo y cordial, no había pedantería en su mucho saber, removido a diario y contrastado en frecuentes viajes por todo el mundo. Fue miembro numerario del Opus Dei desde su juventud, en la que yo le conocí. No recuerdo de él actitud, gesto o palabra que le situaran en posesión de la verdad; antes bien, discreto, digno, afable, paciente, respetuoso, remataba sus frases, cortas y claras, con una sonrisa inteligente y abierta, como diciendo: esto es lo que yo pienso, dí lo que piensas tú. En los años 90 invité a Alfonso Nieto a dar la conferencia inaugural de la VII Convención de AEDE, la Asociación de Editores de Diarios Españoles en Jerez de la Frontera. Tuve entonces ocasión de rendir homenaje a su fecunda dedicación a la Empresa Informativa con un soneto que le dediqué.

PEDRO CRESPO DE LARA

Profesor Emérito de Empresa Informativa de la Universidad Complutense.